

EL CORREO de GERONA

DIARIO INDEPENDIENTE, DE AVISOS Y NOTICIAS, ILUSTRADO Y DEFENSOR
DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE LA PROVINCIA.

AÑO I

GERONA.—VIERNES 7 DE ABRIL DE 1893

NUM. 46.

SUSCRIPCIONES.

Por el mes. 150 pesetas.
Por el trimestre. 500 »
Por el año. 1500 »
Por el extranjero, trimestre. 1500 »
Por el extranjero, año. 5000 »

PAGO
ADELANTADO.

REDACCION Y ADMINISTRACION
Calle de Albareda, 13-2.
DIRECCION TELEGRAFICA: CORREO. GERONA.

NO SE DEVUELVEN
LOS ORIGINALES

ANUNCIOS, REMITIDOS Y ESQUELAS
A PRECIOS CONVENCIONALES.

Número suelto. 5 céntimos
Número atrasado. 15 »
Paquetes de 25 números. 1 »

Imperial
E. Chandon, de Epernay
Depositorio en Gerona.—
José Norat, Rambla de
Libertad.

Colodón
Instrucción y colocación
de
rayos, timbres eléctricos
y Micro teléfonos
Aparatos de Física,
Antenas, cuellos, puños,
corbatas, calcetines
y medias.
Perfumería.
Ropa para teatro, marina y campaña
ANTEOJOS
LENSES
la Constitución, 9 y 12, Gerona.

Guía de forasteros.

DEPENDENCIAS.	SITUACION.	HORAS DE DESPACHO.		JEFE.	DOMICILIO PARTICULAR.
		Mañana.	Tarde.		
Palacio Episcopal.	Plaza de la Catedral	11 á 1		D. Tomás Sivilla.	En Palacio.
Gobierno Civil.	Subida San Martín.	10 á 1		Rafael F. Neda.	Subida S. Martín, 3, 2.
Gobierno Militar.	Plaza Santo Domingo.	8 á 12	4 á 6	Luis Roig.	
Casas Consistoriales.	Plaza de la Constitución.	9 á 12	4 á 6	Julian Menendez.	
Audiencia Provincial.	Plaza del Molino.	9 á 12	4 á 6	Antonio Junquera.	
Juzgado de primera instancia.	Id. id. id.	10 á 1	4 á 6	Narciso Rigau.	
Diputación Poyvincial.	Subida San Martín.	10 á 1	4 á 7	Idefonso Ruiz.	Calle Forsa, 7, 5
Juzgado Municipal.	Subida de la Constitución.	8 á 12	3 á 8	Joaquin Ruiz Blanch.	Progreso.
Administración de Correos	Plaza S. José.	Todas.	Todas.	Emilio Iglesias.	
Telegrafos.	Id. id. id.	9 á 1	4 á 6	Juan Gil Moreno.	
Delegación de Hacienda.	Id. id. id.	10 á 2		José de Elorza.	
Banco de España.	alle S. Francisco.	10 á 1		Gabriel March.	
Sección de Fomento.	Calle de la Forsa, 13.	9 á 1		Ramon Font V. G.	
Obras Públicas.	Travesía de la Auriga	9 á 12		Miguel Buxons, Pbro.	
Tribuna eclesiástica.	Plaza de la Catedral.	9 á 12		Juan Turon, Pbro.	
Parroquia de la Catedral.	Calle de la Clavería.	9 á 12		Juan Fuster, Pbro.	
Id. del Mercadal.	Id. id. id.	9 á 12		Luis de Marlés.	
Id. de San Felix.	Plaza de San Felix.	9 á 12			San Agustin.
Establecimiento de Beneficencia.	Plaza del Hospital.	9 á 12			

MOVIMIENTO DE LOS FERRO-CARRILES.

SERVICIOS.	SALIDA.		LLEGADA.	
	Mañana.	Tarde.	Mañana.	Tarde.
FERRO-CARRIL DE TARRAGONA A B. Y F. Para Francia.	8 — 53	5 — 34	7 — 14	3 — 54
Para Barcelona.	7 — 19	4 — 2	8 — 47	5 — 28
FERRO-CARRIL DE S. FELIU DE GUILXOLS.	7 — 59	4 — 4	6 — 59	3 — 39
	9 — 17	5 — 58	8 — 35	5 — 19

Horas del Meridiano local.

Las nueces del tío Trifon.

De *La Ciudad de Dios*, revista religiosa que escriben los Padres Agustinos de El Escorial, tomamos este precioso cuento que damos a continuación a nuestros lectores.

Entre el pacífico vecindario de un pueblecito de la provincia de Palencia bulle alegre y jugueton un enjambre de estudiantes de latin, mas diestros en traer reueltas a las madres de familia que en manejar el Calepino y aprender las frases de Cejudo y las Platiquillas de Aurelio.

Paco y Eleuterio se distinguían entre sus condiscipulos por la pericia sin igual en lanzar disimuladamente una granizada de piedras a cuantas gallinas les salieran al paso, siendo a la vez los mas hábiles en hacer caer la responsabilidad de sus travesuras en los estudiantes nuevos en el pueblo, condenados por obra y gracia de sus compañeros a escuchar intimidados los primeros dias, é indiferentes despues, las calurosas sermonatas de las vecinas, quienes en tales casos agotaban sin darse cuenta el Diccionario de palabras inocentes, únicas de que eran dignos aquellos demonios mercedores de manejar el azadon antes que *hacer fachenda* ostentando voluminosos libros por las calles.

Desde que una vez tuvieron la buena suerte de salir triunfantes en la decapitación de una gallina, que fraternalmente repartieron medio cruda a la sombra de un copudo roble, Paco y Eleuterio se creyeron autorizados para seguir conquistando laureles en la noble carrera de qui-

tar estorbos de los corrales, barriendo de ellos toda clase de aves que «sirven repetidas veces de ocasión a prolongados ayunos en el portal de la casa del dómine»

Estaban una tarde los dos inseparables amigos inocentemente entretenidos en perseguir una «calcahueta» como llamaban también a las gallinas, para darle el mismo libre curso que a su predecesora en la guillotina, un mozo fuerte y robusto se acercó enfurecido a los *criminales* con deliberado propósito de sobarles las costillas sin conmiseración; pero mas diestros en estas escenas que su perseguidor lograron huir el bulto a mercedos golpes sin que por eso consiguieran engañarle, como desearan, no obstante haber cambiado «por un por si acaso» chaquetas y gorras con dos estudiantes recién llegados al pueblo y ajenos a las maquinaciones de los dos traviesos.

Viendo el furibundo jóven que no les aventajaba en la carrera, les amenazó con los puños cerrados refunfuñando y mirando atrás para repetir las amenazas, se dirigió a dar parte al dómine de lo sucedido, en la seguridad de que el buen señor había de aplicarles la ley.

—Mire usted, señor—le dijo con el sombrero en la mano—esos dos pícaros Eleuterio y Paco han estado corriendo una gallina mía; no tenían la chaqueta que ordinariamente llevan; pero los he conocido; ¡les juro que me la han de pagar!

—Vamos, hombre, no tengas cuidado; hoy mismo les daré su merecido.

Llegó la hora de asistir a clase, y como nuestros dos jóvenes habían empleado el tiempo en ejercicios recomendables para conservar y aumentar las fuerzas fi-

sicas pero nada a propósito para el desarrollo de las intelectuales, se presentaron en el estudio frescos y coloradotes, que era una bendición de Dios, pero ayunos de cuanto se relacionaba con las lecciones de aquel día.

Al entrar en clase, los miró el dómine con sonrisa de mal agüero; y aunque llegaron a sospechar en algun delator de mala lengua y amigo de tomar venganzas injustificables, permanecieron serenos y tranquilos pues no se turbaba su espíritu por asuntos de tan escaso interés para su reconocido valor.

—Vamos a ver, Don Eleuterio—preguntó gravemente el dómine—¿tendrá usted la bondad de darme la lección.

—La sé sin un punto, señor; y crea usted que me ha costado grandes sudores meter tanto ejemplo en la cabeza; pero al fin he resuelto todas las dificultades; si bien es cierto que no he logrado esclarecer completamente la última: verá usted. La preposición es en latín una voz variable que sirve para coronar mejor la relación de varias partes en la oración, v. gr.; *habito in urbe*; habito en la ciudad.

—Hombre, hombre; eso de variable y coronar son voces que van a tener inmediato cumplimiento; esa lección es de ayer, no de hoy; el ejemplo que usted aduce está bien; pero no dice verdad, pues no habita usted en la ciudad, sino en un corral, apedreando gallinas.

—No, señor, no he sido yo: fué Tiburcio. Me lo han dicho.

—¿Quién?
Enmudeció un momento, no sabiendo a quién inculpar sin que pesaran sobre él desagradables consecuencias, como ya

había experimentado en otra contienda; mas no siendo aquella ocasión oportuna para largas meditaciones, respondió luego con mucho aplomo y gravedad:

—Norberto le vió, y Norberto me lo ha dicho.

Y le miró con ojos encendidos, comé diciéndole:

—Te has caído si protestas.

Y el pobre novicio, temeroso de lo que no le hacía falta, calló como un muerto, asintiendo a todo; pero como el dómine vió los ademanes de Eleuterio y comprendió sin dificultad el compromiso del joven estudiante, no dió asentimiento a la acusación.

—Está bien; por ahora, pongase usted de rodillas al extremo de la mesa hasta que termine la clase. Luego entraremos en cuentas detalladas.

—In passione socius, ó sea, don Paco, traduzca usted.

—Señor, me mandó el ama ir por agua y no he podido estudiar.

—¿Qué necesidad hay de agua si va a llover chuzos? Con toda seguridad saldrá hecho una sopa. Vaya usted a hacer compañía a su cómplice; pronto ataremos los cabos.

Los dos jóvenes, acostumbrados a representar semejantes escenas, no perdieron la serenidad habitual, y esperaron la solución del geroglífico.

El dómine, según inveterada costumbre, se puso a liar un cigarro, y mientras explicaba las oraciones pasivas, echaba humo por boca y narices con satisfacción indecible tiró luego la colilla debajo de la mesa, pero una colilla con todos los honores de medio cigarro, como aseguró Eleuterio a su amigo, al verla caer, despidiendo chispas, sobre el entarimado.

AVISO

Impresiones rápidas.

En el establecimiento tipográfico de este periódico se confeccionan con prontitud y esmero toda clase de impresos a precios reducidos.

J. ADROIER PERA

PINTOR-DECORADOR.

Specialidad en rótulos de cristal é imitación a madera de varias casas.

Plaza del Molino, 6.-1.º

GERONA

ZAPATERÍA
DE
ENTOS. (hijo.)
tido con; leto de Calzado para Ca-
o, Señora y niños de ambos sexos
as para Caballero desde 7 pesetas
id, Señora » 6 »
La niños desde 1 peseta 50 cénts. en
ante
nstruye: e toda clase de calzado á
la, cont: ndo con todos los adelantos
rnos para servir bien á lo mas exis-
de la alta Sociedad.

UDADANOS, 4.—GERONA.

RONQUITIS, TOS
Catarros Pulmonares
RESFRIADOS y Debilidad del Mismo
TISIS, Asmas
Curacion rapida y cierta por las
GOTAS
LIVONIENNES
de TROUETTE-PERRET
con CRISTAL de RATA, ALQUILAN de BIRKENHA
y SAISON de TULU
Este producto infalible para curar
radicalmente todas las Enfer-
medades de las Fias respirato-
rias, está recomendado por las
celebridades medicales como el unico
eficaz.
Es el unico, que ademas de no
fatigar el estomago, lo fortifica, lo
reconstituye, y despierta el apetito.
Las gotas por la mañana y por la noche
curan de los casos mas rebeldes.
Deposito principal:
TROUETTE-PERRET
P. 218, 915, rue Saint-Antoine, PARIS
T en las principales Farmacias.
Entrar el Sello del Gobierno
transmis sobre el franco para cubrir
las formalidades.

—Cóllega tú—cuchicheó Paco,—mete la cabeza debajo de la mesa, da dos chupadas, y luego yo daré otras dos; pero hazlo con disimulo; así calentaremos el agua que nos va á inundar, merced á ese bárbaro mozo.

Tan pronto como Eleuterio pasó la colilla al compañero, despues de quedar se sin aire en los pulmones, efecto del esfuerzo en desvanecer la bocanada de humo, y cuando el tercer verdugo del mismo cigarro se disponía á dejar escuálida la víctima, el dómine notó la travesura; se levantó colérico del sillón, y... los culpables, como impulsados por la misma idea; se lanzaron disparados á la calle, no pareciéndoles razonable que el dómine se encargara de limpiar el polvo que pudieran tener en sus vestidos.

¡Chico!—exclamó Eleuterio, lejos ya de las amenazas del profesor,—puesto que mañana nos han de obsequiar con ración doble, bueno será pasar la tarde alegremente.

En esto se oyó chillar un carro. Los dos estudiantes acudieron á la bocacalle inmediata, y dos perezosos bueyes, arrastrando una pesada carga de nueces, eran conducidos por un pobre viejo á un miserable portal que había en medio del pueblo.

—El tío Trifón!—exclamó loco de alegría Eleuterio,—nueces tenemos.

Era el tío Trifón un venerable montañés, alto, seco, de pelo blanco, nariz descomunal y pómulos muy salientes. Cuantos le miraban por primera vez se quedaban parados contemplando aquella adusta figura; pero al verle conferenciar con las personas conocidas, desaparecía aquella especie de temor misterioso ante los chascarrillos y felices ocurrencias que para todos tenía el alegre viejo. Era su costumbre de todos los años ir al pueblo aludido con un carro de nueces, bien seguro de expender pronto su «género sin igual.»

Paco y Eleuterio se escondieron inmediatamente, temerosos de no poder llevar á feliz término el plan que proyectaban si el tío Trifón notaba su presencia, pues no en vano se había persuadido los años anteriores de la necesidad urgente que tienen los hombres cándidos de huir hastata de la misma sombra de los estudiantes. Cuando estaban éstos en clase dejaba el carro en el portal y con un saquito iba de puerta en puerta obligando á las vecinas á quedarse con alguna cantidad de nueces.

Así lo hizo en esta ocasión, persuadido de que no había ningún «estudia-pícardias» por las calles. Los dos vagabundos permanecieron ocultos acechando todos los pasos del viejo, y al verle desaparecer con su carga de nueces, corrieron á incautarse de cuantas pudieran llevar, sin que el menor remordimiento de conciencia condenara su modo de proceder. Rompiéron un saco por no detenerse á soltar las cuerdas, llenaron los bolsillos, subieron la camisa, y por la pechera las metieron á puñados, sin acordarse de ningún peligro, y con la misma agilidad que acudieron á lanzarse sobre la presa, se alejaron despues que impunemente se apoderaron de ella.

Una vez fuera del pueblo, entraron en deliberación sobre un asunto de no pequeño interés para ellos; mas duraron poco sus reflexiones y cabileos, acudiendo el mismo corpulento mozo que poco antes les había obligado á tomar la fuga en el periodo mas favorable de la acometida contra la gallina, á forzarles también en esta, á repetir la misma proeza característica de los culpables. Sin soltar el botín, y maldiciendo de su suerte, comenzaron á trepar por entre unos peñascos, dejando caer bien á pesar suyo, algunas nue-

cas, que el perseguidor se apresuraba á recojer del suelo cuanto ya no le fué posible alcanzar á los ágiles ladronzuelos.

—Y en qué punto—preguntó Paco, cuando el enemigo se declaró inferior en soltura y destreza,—vamos á comer las nueces? ¿Nos dejarán en paz esta tarde?

—En cualquiera parte, menos aquí—respondió Eleuterio, cascando una;—pues de no mudar de sitio, nos veremos aun perseguidos, sin que pase mucho tiempo; bastante nos las cobrará mañana nuestro «nominativo Dominus, genitivo Domini».

—Mira! Se me ocurre una idea—añadió Eleuterio.—Te aseguro que nadie dará con nosotros.

—Me parece que esto va muy mal.

—No lo creas. Damos media vuelta, y nos metemos en la huesera del Camposanto. Ni el dómine ni el diablo juntos podrán sospechar donde estamos.

—Pues andando.

Y los dos pícaros fueron á perturbar el silencio de los muertos, sin que les pasara por las mientes la menor idea de profanación.

No ofrecía dificultad alguna saltar la pequeña tapia del cementerio, situado inmediato á la iglesia, como en casi todos los pueblos de la provincia.

Colocaron inmediatamente una piedra grande á la orilla de la pared, empuñaron ambos otra pequeña para romper las nueces sobre la primera, y comenzaron por fin á saborear la fruta que tantos sudores les había costado.

Cuando las mandíbulas estaban ya cansadas de tanto movimiento, y no pudiendo los traviesos holgazanes proseguir su tarea sin algun auxilio que les ayudara á quitar la sequedad de la boca, dijo Eleuterio á su compañero:

—No podemos concluir las nueces de este modo; ya no tengo saliva, y además prefiero comer nueces con pan.

—¡A buena hora! Despues que ya no te cabe una más.

—Solo las cáscaras han de quedar, mas no perdamos el tiempo. Mira, tu ama tiene vino; ¿a que no eres capaz de ir y traer un jarro lleno y un roquete de pan? Yo no voy porque vivo en medio del pueblo, pero tu no tienes mas que dar un par de zancadas y te metes en la posada.

—¡Voy! Probemos otra aventura. Cascas las nueces que faltan mientras vuelvo.

Salío Paco del cementerio con la misma facilidad que poco antes había entrado, y ciñéndose un pañuelo en la frente, cual si padeciera fuertes dolores de cabeza, para que nadie estrañara verle correr por las calles mientras sus compañeros permanecían en clase, fué, muy triste y compungido, á casa meditando el plan de su nuevo asalto.

Todo le salió mejor de lo que podia esperar; el ama estaba ausente, y hasta un hijo pequeño que tenia, incapaz de acusarle, jugaba con esa expansión é inocencia propias de la edad, en compañía de otros niños vivarachos, en el portal de la casa.

El estudiante se introdujo en la bodega como Pedro por su casa; llenó de vino el primer jarro que cayó en sus manos, partió un buen pedazo de pan, y al salir triunfante con la presa entre las uñas, un labrador se detuvo á la puerta á presidir las diversiones de los niños, entusiasmados al contemplar las bonitas casas que sin ayuda de nadie habían construido con barro, paja y piedras menudas. Paco hizo un gesto de cólera, retrocedió para no ser descubierto y esperó algunos momentos; pero el cachazudo labrador seguía impávido presidiendo las obras y oniendo paz entre los constructores

que empezaban á disputarse la primacía de sus trabajos arquitectónicos.

Cruzó por la mente del estudiante una de esas ideas lúminosas que tan frecuentemente ponen en práctica los jóvenes traviesos para burlar las dificultades; trasladar el vino á una botella, esconderla debajo de la chaqueta y correr libre de todo embarazo; á mitigar la sed de su afligido condiscípulo. Pero formaban tal configuración las ropas, hechas para cubrir el cuerpo, mas no para ocultar el botin, que Paco se mordió los labios sin que su rabia pudiera ahuyentar al tío bragazas, que reía las disputas de los niños, sin sospechar siquiera el compromiso del apurado prisionero.

Pasaba el tiempo, y el improvisado carcelero se mantenía firme en su puesto.

Hacia pocos dias que una vecina lloraba inconsolable la muerte de su buen marido, é impulsada por ese misterioso resorte que obliga á las almas puras á rogar por el eterno descanso de los difuntos, triste y llorosa se dirigió al Camposanto á cumplir el deber que le imponía su conciencia.

Un sudor frío corrió por su frente al doblar la rodilla junto á la puerta del cementerio. Oyó el pavoroso «crugido de huesos humanos» que se rompian con estrépito, y no teniendo valor para gritar y pedir auxilio, corrió, sin saber dónde con el retrato de la muerte en su pálido rostro.

—¡Dios mio de mi alma—sollozó por fin, frente á la casa del sacristán;—el demonio está machacando los huesos de los muertos, y quien sabe si serán los de mi querido esposo. ¡Dios mio! ¡Dios mio!—siguió exclamando—¡Tened piedad de mi marido!

—¿Qué es eso Martina?—preguntó el sacristán, acercándose á la ventana, despues de tirar en medio de la cocina los hierros de hacer hostias.—¿Qué pasa, qué ocurre?

—¡En el Campo Santo... se oye... ruido de... huesos!

—Tu estás soñando. ¡Ruido de huesos en el Campo Santo!

—Que se oye ruido le digo á usted—replicó la mujer algo tranquilizada por no creerse ya tan próxima á la catástrofe que poco antes le amenazara.

—Calla, calla, no digas tales disparatos habrá caído alguna piedra de tantas como tiran los chiquillos al tejado. Las mujeres no veis más que ilusiones.

—¡Qué son huesos! Vaya usted.

—Pues vamos allá, ven conmigo.

—¡Jesús, María y José! ¡Yo no voy! Yo no voy!

El sacristán tuvo miedo, pero juzgó un deber de conciencia cumplir la súplica de la triste viuda, creyéndose el llamado á «ventilar el asunto, por estar ausente el señor cura.»

El pobre viejo bajó la escalera, rezando el «De profundis» para ahuyentar al demonio, si era cierta la narración de Martina, y murmurando el «Miserere mei, Deus», para no dejarse vencer de los fuertes latidos de su corazón, se fué derecho al cementerio, mirando mil veces atrás, como suplicando á la viuda que le siguiera. Se paró á respetable distancia de la puerta del Camposanto, escuchó y... nada, el más profundo silencio reinaba en el lugar del desastre.

Alentado por esta circunstancia favorable y reanudando en voz baja el interrumpido «Miserere», se acercó más, pero siempre con precaución y el mismo silencio era el único ruido que se oía en el cementerio. Desapareció entonces todo temor, respiró con desahogo, cesaron los fuertes golpes de su corazón, y riandose de las aprensiones de Martina, se dijo á sí mismo con aire de triunfo y frotandose las manos de gusto ante la perspectiva de los elogios que habían de

tributar los vecinos todos á su intrepidez y heroísmo!

—Vaya usted á dar crédito á las mu...

—¡Entra pronto! ¡cuanto tardas! ¡De un trazo no queda nada!—gritó una voz desde el interior del cementerio.

—¡Animas benditas del Purgatorio! ¡Jesús me amparó!—vocó el tío Mauricio, corriendo á su casa con más agilidad de la que pudiera esperarse de sus cincuenta y tres años.

Eleuterio, pues esto fué el aparecido, se turbó al oír los gritos del viejo y al notar que no era su compañero quien se acercaba.

—Pero, ¿quién revuelve esto?—se preguntó el estudiante.—Un hombre se ha asustado, Paco no concluye de llegar, y ya es tarde. ¡Si vendrá el pueblo en masa á coggerme aquí!...

Y á pesar de las probabilidades de ser visto, saltó la tapia y corrió en busca de su cómplice, que no pudo salir de casa por llegar el ama cuando ya se disponía á marchar el primer carcelero.

A estas fechas la noticia habia circulado lo bastante para que las vecinas se agruparan todas á mirar hacia el Camposanto, y como Eleuterio estaba lejos de sospechar semejante alboroto en tan poco tiempo, no tomó las precauciones que hubiera guardado en caso de llegar á él noticia tan revolucionaria.

Todos le vieron correr cerca de la iglesia, siendo esta la clave para explicar el enigma. Se tranquilizaron algo los ánimos, y aunque el elemento femenino exageraba la noticia, segun la impresión desfavorable que le habia causado, los sesudos labradores, informados de todo al volver del trabajo, abrigaron la íntima persuasión de que todo obedecía á cualquier travesura de Eleuterio.

A la mañana siguiente entró el sacristán en el cementerio, acompañados de otros vecinos, deseosos todos de saber pronto la causa de la alarma producida en el pueblo, y al tropezar con un montón de cáscaras de nueces:

—¡He aquí los huesos de los muertos!—exclamó enfurecido el tío Mauricio.—¡Malditos estudiantes, vaya un miedo que han hecho pasar á las mujeres.

El tío Trifón, que ya la tarde anterior habia notado la falta de una buena cantidad de excelentes nueces, dijo meneando la cabeza y enseñando sus despobladas encias en franca y espontanea risotada:

—¡Los huesos de los muertos!... ¡Si, si! ¡Las nueces del tío Trifón!

FR. JULIAN RODRIGO.

Agustiniano.

Crónica.

Ayer empezaron en la iglesia del Carmen los ejercicios piadosos que habia resuelto llevar á efecto la archicofradia de la Purísima Sangre.

Y ya que de este asunto nos ocupamos, debemos comunicar á nuestros lectores de la localidad, que entre los oradores que están encargados de llevar á cabo la Santa Misión anunciada para el martes de la próxima semana, figuran los padres jesuitas señores Goberna, Maresma y La Rua.

Por referencias hemos sabido, no pudiendo por lo tanto afirmar el hecho, que uno de estos dias, mientras los quintos del último reemplazo estaban en la Dehesa aprendiendo la instrucción, uno de ellos fué objeto, por parte de uno de sus superiores, de un serio castigo, y damos al hecho este vulgar y paliado calificati-

vo porque dudamos de la veracidad de la noticia.

De todas maneras, al señor coronel del Regimiento le rogamos digno enterarse de lo ocurrido.

Ante escasa concurrencia, dada por el estado del tiempo, anoche en escena en nuestro Teatro Principal, la preciosa comedia de señores Navarrete y Pina, denominada «Los Domios blancos».

El desempeño de dicha obra regular, adoleciendo de falta de sayos en el segundo acto, puesto que las múltiples escenas que componen no resultaron del todo por falta de precisión.

En el desempeño del juicio «Hija única», se distinguieron señores Gonzalez y Ortega.

Para el próximo sábado anunciadas «La Pasiónaria», un cobarde, otro mayor,...

Nos escribe desde Blanes un querido amigo, que en el salón importante sociedad «Primer Café de Blanes» se celebró en la noche del lunes último una interesante velada literaria-musical, tomando parte en ella las señoritas Penco, Ribas y Fontseré y muchos jóvenes pertenecientes á aquella distinguida sociedad.

Para el dia 13 de los corrientes ha sido convocada la Diputación Provincial.

Veremos si tambien aquel dia acudirán, aunque sea la sesión segunda convocatoria, bastantes miembros de Sres. Diputados.

En Figueras debió ayer ser proclamado diputado provincial aquel distrito, nuestro querido amigo D. Enrique Casellas.

Dicen de San Feliu de Guixols, distinguido autor de «Bòria avall» un querido amigo señor Galofre Oller, contra su matrimonio muy en breve, con la hermosa señorita doña Mercedes Sarriá.

Ayer tarde el cielo nos regaló una singular lluvia confirmándose con exactitud matemática los pronósticos del astrónomo Noherlesoom.

Lástima que la lluvia no fuera de larga duración, pues á las ocho de la noche estaba el firmamento completamente chonado de estrellas.

Por la brigada correspondiente se está procediendo al arreglo de los mapas geográficos de esta ciudad á San Feliu de Guixols y á Palamós.

Ya era hora.

Hace ya algunos dias que don...

anquero que estaba reclamado por... desde hacía algunos años. Al... de la captura dijimos que era... de monedero falso y que otros... cómplices en el delito que se... ibuye y que no pudieron eludir la... ción de la justicia están extin... condenas de 17 años de presidio... propósito de tal detención, un cole... drileño publica la versión que si... difiere un tanto de la que en su... publicamos nosotros. ¿Será verdad, dice el diario madrileño, que el de... capitaneó la cuadrilla de bandi... hace algunos años detuvieron y... jaron el tren de Francia?

tenemos entendido, que La New-York re... lizara su pensamiento, que solo puede considerarse como circunstancialmente aplazarlo.

EXTRACTO

del discurso leído por la Reina Regente el día de la apertura de las Cámaras

«Señores Senadores y diputados.
«Al veros entorno mio y al daros la bienvenida como representantes de la Nación, parece se alivia el peso de mis obligaciones, de las que venis á participar. Todos llegais determinados á procurar el bien de la patria, que es mi constante anhelo, estimulada á porfia mi solicitud por mis deberes y afectos de madre, que á todos nos obliga. Unamos nuestro comun esfuerzo, para salvar las dificultades presentes y mejoraremos el porvenir del pueblo español. Labor ardua es, pero menos azarosa que otros empeños logrados. La paz pública está segura, mas que por la acción firme de los gobiernos, por la voluntad de la nación que aprendió á estimarla viéndola turbada en largos y lucuosos días. Las disputas constitucionales de las que han surgido las actuales instituciones políticas, terminaron para la mayoría inmensa de los españoles desde que unos vieron esculpidas en leyes indelebiles las libertades y franquicias que demandaban y otras faron la justificación de su hostilidad á la sola esperiencia, abiendo una tregua que de todas suertes era necesaria para infundir en las costumbres el aliento vivo de aquellas leyes. Quedan los estragos de las pasadas discordias siempre ruinosas para los intereses materiales y vienen todas á una cuenta.
«La constitución económica de las naciones europeas está conmovida y perturbada la ordinaria corriente del tráfico comercial Acrecientanse de este modo la urgencia y la dificultad del remedio, pero es inapreciable ventaja para aplicarlo con éxito el feliz apoyo ostensible con que la opinión pública acude á cumplir sus designios. Nunca ha sido tan unánime ni se ha declarado con tanta firmeza como ahora la voluntad nacional. La nación quiere á todo trance normalizar la Hacienda y llegar á tiempos de menor angustia y sobresalto para su riqueza. En dar satisfacción á estos anhelos hace consistir mi gobierno la razon de su propia existencia.
«Tranquilamente podeis consagraros á vuestra misión. Tenemos duradera amistad con todas las potencias, siendo tan estremados los testimonios de predilección del Sumo Pontífice, que obliga nuestra gratitud. Nuestros lazos con las naciones americanas se han estrechado al conmemorar el descubrimiento del nuevo mundo. Además, correspondiendo á la satisfactoria invitación de los Estados Unidos, dos infantes de España asistirán á la celebración de aquel suceso cada vez más enaltecido por la grandeza de los pueblos de América.
«La organización judicial, las leyes de procedimiento criminal y civil y los códigos penal, de comercio y la ley hipotecaria serán objeto de reformas.
«Resoluciones de dos ordenes distintos os serán propuestas en breve para acudir á las necesidades de la Hacienda y á la general economía del pais.
«No sería completa la regeneración económica sin introducir en la Hacienda provincial y municipal las reformas que la opinión reclama modificando los organismos de elección popular y asegurando la buena administración de los presupuestos. Con este ob-

lto, mi gobierno presentará un proyecto de ley de administración local.

«Perseverad sin desmayo en cumplir á todo trance los encargos de la nación y la posteridad dirá que la nobleza y la sensatez del pueblo español convirtieron la minoría de su Monarca en periodo de tranquila y fecunda regeneración, preparando los esplendores de su futuro reinado.

Sección Oficial.

Boletín Oficial del día 5 de Abril.

Gobierno Civil. Circular convocando para el día 13 del actual á la Diputación provincial; que no pudo tener efecto el día 4 por no haberse reunido suficiente número de señores Diputados.

Ministerio de la Guerra. R. O. Circular de fecha 31 de marzo prorrogando hasta el día 15 del actual para que los reclutas del último reemplazo puedan redimirse del servicio militar activo de la Península.

Continuación de la Relacion de los soldaos cuyos abonarés de alcances y ajustes finales han sido aprobados.

Delegación de Hacienda. Circular para que los Sres. Alcaldes retengan en su poder las declaraciones presentadas hasta 31 de marzo último por los propietarios de la riqueza oculta, así como las relaciones de altas de Industrial las remitan á correo seguido pues de no hacerlo así no podrán ser aceptadas.

Anuncios militares.

Junta provincial de Instrucción pública. Circular ordenando á los maestros y maestras de las escuelas públicas de la provincia, formen desde luego el presupuesto de gastos de material para el proximo año de 1893 á 94; que lo entreguen por duplicado á las Juntas locales de 1.ª enseñanza por todo el mes de abril; y que estas lo remitan á la provincial durante el proximo mes de mayo, debidamente informados.

Providencias judiciales.
Juzgados municipales.
Anuncios de Ayuntamientos.

Variedades

La pompa de jabon.

Trémula nace, vacilante crece;
Pálidas tintas de amaranto y rosa
Brotando van sobre sn faz lumbrosa
Donde, por fin, el iris resplandece.

A impulso del aliento que la mece,
De sn cuna se arranca ruborosa,
Y, entregándose al aura cariñosa,
Ufana vuela, elévase y feneces.

Tal nace la ilusión: al blando aliento
De la esperanza ensánchase y fulgura,
Inundando de luz el pensamiento;

Lánzase al porvenir radiante y pura,
Ufana vuela, elévase un momento,
Y un momento fugaz tan solo dura.

Ricardo Carrasquilla.

Sección Religiosa.

SANTO DE HOY
San Epifanio.

CUARENTA HORAS
En la Iglesia de la Merced.

Registro Civil.

La Neotafia, que tan acreditados tiene sus servicios, es la que nos facilita el siguiente estado:

DIA 6.—Nacidos, Varones 1 Hembras 2 Defunciones, Fernando Padrosa 1 mes. Narcisca Coderch 79 años.—MATAS.

SECCION COMERCIAL.

Quintana y Bassols.

CIUDADANOS 21 — GERONA,

Contado	Fin mes.
Deuda Interior 4 01	72'30
» Exterior 4 010	77'12
Billetes Cuba 1886	10 725
» » 1890	97' 25
Banco Hispano Colonial.	46'20
Obligaciones F. C. Norte de España.	43'50
» Francia.	27'40
» Orense.	00'00
Obligaciones Tarra-gona Francia. 6 11	10250
» 3 11	56'62
» no hipotecadas	92'37

ULTIMOS CAMBIOS CONOCIDOS

de

PARIS	GIROS
Conta Exterior.	67'25
Acciones F. C. Norte Esp.	
Paris..	15'80
Londres..	

Alquileres

Hay des terceros pisos para alquilar en la casa número 35 de la calle de Peso de la Paja.
Dará razón el albañil D. Rosendo Molera.

TELEGRAMAS.

Servicio particular de El Correo de Gerona

NOTICIAS.

Madrid 6 (6'30 tarde).

A la sesión que está celebrándose en el Congreso asisten la mayoría de los diputados. Las tribunas están llenísimas de jente.

—Las oposiciones comentan desfavorablemente para el señor Castelar las declaraciones políticas que este ha hecho en uno de los teatros de Huelva.

—El señor Romero Robledo ha salido para Berlin á fin de consultar con algunas eminencias médicas de aquella capital.

—No he podido confirmar la noticia que circuló ayer respect de un empréstito que se dice tiene en proyecto el señor Gamazo.

—En el hotel de Rusia se verificó anoche un banquete en honor del explorador señor Gonzalez, teniente de infantería de marina.

Al banquete asistieron buen número de admiradores del señor Gonzalez.

En los brindis el general Castellani elojio en elocuentes párrafos al anfitrión.—A.

GERONA
Imprenta de EL CORREO DE GERONA.
Calle de San José núm 3.

ALMACEN DE HIERRO Y ACERO

DE

Masaguer y Quintana

CALLE DEL PROGRESO, 18.
Gerona.

Uigas laminadas del pais y extrangeras.

La Económica

ZAPATERIA

de Pedro Oloveras.

Cort Real 21, Gerona

Gran Regalo

de un MAGNIFICO RELOJ DE ORO que se sorteará en el Teatro Principal durante la temporada actual.

Se regalará un número á toda persona que compre en este Establecimiento por valor de 5 pesetas en adelante.

TELEGRAMAS.



LA NEOTAFIA

Entierros desde 20 pesetas

Se reciben encargos á todas horas

LA NEOTAFIA CORT REAL 18. GIRONA.

LOS que tengan TOS

Ya sea catarral ó de constipado, seco, nerviosa, ronca, fatigosa ó la llamada vulgarmente de sangre, por fuerte y crónica que sea, pueden fácilmente quitársela tomando la antigua y acreditada **Pasta pectoral infalible del Dr. Andreu de Barcelona.**

Al tomar las primeras pastillas se empieza á sentir un gran alivio que sorprende y anima. La garganta y el pecho se suavizan, se produce la expectoración con gran facilidad y la TOS va desapareciendo.

Son tan rápidos y seguros los efectos de estas pastillas que casi siempre desaparece la TOS por completo antes de terminar la primera caja.

Es, pues, el remedio más seguro, cómodo y agradable que se conoce; el más usado en Europa y en América, y finalmente el único que después de 25 años, ni una sola vez ha dejado de producir excelentes resultados.

Para los molestísimos resfriados de la nariz y de la cabeza, prepara el mismo **Dr. Andreu el «Rapé Nasalina»** que los cura en muy pocas horas.

Los que tengan también **Asma ó Sofocación**, hallarán un gran remedio con los **Cigarrillos Balsámicos** y los **Papeles azoados** del mismo autor, que lo calman en el acto y permiten descansar al asmático que se halla privado de dormir.—**OPUSCULOS GRATIS.**

Pídanse estos medicamentos en todas las buenas Farmacias

MÁTICO DE GRIMAULT Y C^a

Farmacéuticos en París.

Este remedio da resultados infalibles en el tratamiento de los **Flujos**; existe bajo dos formas:

- 1^o **Inyección de Mático**, que ha adquirido en pocos años una fama universal: Cura en poco tiempo los **Flujos los mas tenaces.**
- 2^o **Cápsulas de Mático** cuya principal ventaja consiste en no cansar el estómago, como lo hacen todas las Cápsulas de Copaiba líquida.

Depósito en las principales Farmacias y Droguerías.

La Económica
ZAPATERIA
de Pedro Gloveras
Cort Real St. Girona

CHOCOLATE MENIER.

Barcelona: Unicos depositarios para España; G. FORMIGUERA Y COMP.^a.—De venta en casa J. Fortuny, Parent Hermanos, Agusti Massana, y en todos los principales colmados y droguerías.

EXTRACTO

Se reciben en esta Imprenta hasta la una de la madrugada.

ESQUELAS MORTUORIAS

BOMBAS J. MORET, SAOON

FABRICA Y OFICINA: 121 rue Oberkampf, París

3 MEDALLAS Exposición Universal de 1889

Grande Médaille de Oro, 1878

Envío franco de Prospectos en España

JARABE YODO-TANICO

Del Dr. Durán

Mejor que el aceite de hígado de bacalao y las emulsiones de resultado: admirables en las anemias, escrófula, debilidad raquitismo de los niños.

Jaraberia del Dr. Durán, fundada en el año 1793. Petrichol, 6 Barcelona

GRAN FABRICA DE DULCES

DE **Matias Lopez**

PREMIADA CON OCHO MEDALLAS

UNICA EN ESPAÑA

que obtuvo «Diploma de Honor», la primera y la más recompensa en el Gran Concurso Internacional Bruselas y Medalla de oro en la Exposición de celona

Compite en clases y precios con las fabricas más acreditadas de París y demás puntos extranjeros.

Se venden en las principales confiterías de España

Fábrica: FAIMA ALTA 8.—Madrid.

LA FABRICA MÁS GRANDE DEL MUNDO

Venta 50,000 kilos por día